

DIARIO DE CORDOBA

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs.—Por trimestre 22 id.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs.—Por trimestre 28 id.

Seccion oficial.

—La GACETA del 20 no contiene disposicion alguna de interés.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

—Dice la *España* del 20.
Con la variacion ministerial no han sufrido interrupcion los trabajos que para el completo arreglo de los asuntos eclesiasticos estaban emprendidos. El Sr. Fernandez de la Hoz ha dedicado especial atencion a este asunto. Los estatutos para las catedrales se encuentran casi concluidos, y la formacion de la cámara eclesiastica lo mismo que la circunscripcion de diócesis campan a su término.

Además, el Sr. Ministro de Gracia y Justicia se propone adoptar y reproducir ante el Congreso el proyecto de ley del notariado despues de introducir en él algunas variaciones. Tambien presentará a lo que parece el proyecto de ley de hipotecas y contribuirá desde luego a que sigan en el Senado los debates sobre el procedimiento criminal.

—El Lunes conferenció el Sr. Ministro de Gracia y Justicia con la comision de Códigos, con el objeto de estimular el reconocido celo de esta para que cuanto antes concluya el Código civil y el reglamento sobre el procedimiento criminal.

—El 19 corrió muy válida en la Bolsa la noticia de que la casa de Mr. Prost, banquero de Paris y uno de los siete fundadores de la *Compañia general de crédito en España*, ha suspendido sus pagos, haciéndose sobre el particular diversos comentarios.

—El 18 por la mañana tomó posesion el nuncio de Su Santidad, monseñor Barilli, de la pontificia iglesia y hospital de los Italianos de Madrid, que depende única y exclusivamente de la Santa Sede, y de cuyo establecimiento, declarado exento por el último

Concordato, es su eminencia jefe y prelado. El nuncio se presentó en la puerta de la iglesia a las diez de la mañana, llevando dos elegantes carruajes de gran gala, que fueron saludados con un repique general de campanas, y acto continuo fué recibido en el cancel por el clero y asistentes de la casa. Arrodillado en un almohadon, adoró un crucifijo que le presentó el señor rector, recibió el incienso roció al pueblo con agua bendita, y fué conducido bajo el pábico al altar mayor, donde despues de cantadas varias preces, celebró la misa y dió al pueblo la bendicion con el Santísimo. En seguida hizo la visita de todas las dependencias del establecimiento, y se retiró muy satisfecho del estado de orden, aseo y regularidad en que las encontró, debido al celo del rector, el apreciable sacerdote D. Fermín de la Cruz. Por la noche tuvo monseñor nuncio un elegante y bien servido banquete para obsequiar a las personas que le habian acompañado al solemne acto de la mañana.

—Han llegado a Madrid los Duques de Medinaceli, residentes en el extranjero mientras se llevaban a cabo las obras que han estado haciendo en su palacio.

—El 13, como estaba mandado, se efectuó en Tortosa la declaracion de soldados para las milicias provinciales sin que hubiese el mas pequeño desorden. Las autoridades de aquella poblacion acordaron en una junta tenida hace dias, celebrar fiestas por el natalicio del Príncipe de Asturias, y que estas tengan lugar el 23. Se esperaba que llegaría en breve el sagrado Cíngulo de la Virgen de la Cinta, que fué conducido a Madrid antes del alumbramiento de S. M.

—El 14 dieron principio en Tarragona los festejos que se habian anunciado dias antes. La poblacion estaba animadísima, y el buen tiempo que se disfrutaba contribuía a dar mayor brillantéz a aquellos dias. Las iluminaciones y decorado de algunos edificios, llama-

maban la atencion por su buen gusto. Los pobres han recibido muchas limosnas, y otro tanto todos los establecimientos de beneficencia.

—Ignorábase en Barcelona si efectivamente se celebrarian las fiestas reales en los dias 23, 24 y 25, ó se demorarian por algun tiempo. Es extraordinario el número de jóvenes que han acudido este año a matricularse en la escuela industrial, y en la academia de nobles artes. En algunas fábricas de hilados y tejidos se han tenido que bajar los jornales por ser muy escasos los pedidos, habiéndose conformado los trabajadores con los vencidos de las razones que para ello tienen los dueños de los talleres.

—Todo cuanto se ha dicho por algunos periódicos sobre alborotos y desórdenes ocurridos en Gaucin, pueblo de la provincia de Málaga es completamente inesacto, pues en el gobierno civil no se ha recibido parte alguno en que se anunciase el mas pequeño desorden; antes bien en toda la comarca se disfruta de sosiego.

—Un fenómeno raro y que no puede menos de llamar la atencion, ocurrió el 15 en Sevilla; muchos de los caballos de un regimiento de línea de la guarnicion de la plaza, murieron en dicho dia, ignorándose completamente la causa que motivara la mortandad.

ESTRANGERAS.

—Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes.

Londres 18.—El *Morning Post*, órgano de lord Palmerston ha declarado que es posible que el gobierno inglés presente al Parlamento una ley que impida a los refugiados políticos el conspirar en Inglaterra contra las naciones sus aliadas.

Asegúrase que el ejército inglés ha avanzado completamente el reino de Uda, el mas

FOLLETS.

68

LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

por Mr. C. Bertoud.

Continuación.

El mismo estuvo a punto de lanzar un grito de sorpresa. ¡Ah! era la expresion brillante y poética que observaba a la sazón en el semblante de aquella mujer, que parecia hallarse iluminado por un estasis de felicidad.

A todos los circunstantes sorprendió lo mismo que a él, sucedió que, cesando sucesivamente las conversaciones, reinó un silencio general y todas las miradas se fijaron en ella como para interrogarla.

Entonces, Abigail, dirigiendo en torno suyo una mirada serena y altiva a la vez, dijo con una voz vibrante de emocion:

—Señores, muchas de vosotros me han aconsejado con frecuencia que elija a un hombre por esposo. ¡Pues bien, cedo por fin a vuestro consejo y elijo por esposo!

Hubo un momento de suspension, durante el cual pudiera haberse oido el ruido de una mesa riposa.

Alberto palideció horriblemente y estrechó el brazo de Rodolfo con una fuerza convulsiva.

Abigail repuso con una sonrisa en que resplandecía toda la alegría de su corazón.

—¡Elijó por esposo al señor conde Alberto de Riss!

Al oír el nombre de Alberto, a quien todos conocian como enemigo de la joven, el estupor llegó a su colmo. Pero, de seguro, el que mas sorprendido quedó fué el mismo Alberto.

Se levantó trabajosamente, abrumado por la violencia de su emocion, y acercándose a Abigail, la dijo en voz baja:

—¡Oh! ¡por favor! ¡debo oír lo que acabo de oír!

—¡Alejemonos de aquí y os contestaré, dijo Abigail.

Ambos se fueron a un sitio mas apartado.

Si, Alberto, le dijo entonces con una voz que le llegó al alma, si, podéis creerme, porque ese hombre a quien profesaba yo implacable odio, porque prodigaba por todas partes su amor, se ahora que a nadie amaba mas que a mí.

—Pues quien os ha dicho?
—Vos mismo; acabo de oír vuestra conversa-

cion con Inés Butler, y sé que habeis cumplido vuestro juramento: ese collar de conchas que habeis jurado conservar hasta la muerte, sé que no se ha separado de vos.

—Abigail, ¡oh! como no habeis adivinado veinte veces mi amor?

—Y vos, Alberto, dijo Abigail fijando su tierna mirada en la ardorosa del joven, como no habeis adivinado la mano que escribia aquellas cartas?

—¿Cómo aquellas cartas que recibia yo diariamente, ¿verais vos?... ¡Abigail amada!

—¡Ay Dios! una simple palabra nos habria reunido.

—Y el orgullo nos ha contenido a ambos.

—Pero todas las miradas nos observan, dijo Abigail; sepáremonos por algunos instantes.

—Volve eino; a encontrarnos aquí mismo muy pronto, contestó Alberto.

Ambos amantes se separaron con el alma embriagada de amor y de ventura.

Despues de veinte minutos de separacion, Abigail volvió al sitio en que habia dejado a Alberto, y en donde habian convenido encontrarse de nuevo.

Alberto no estaba y en su lugar vió al Bronzino, cuya mirada imposible y lúubre se fijaba en ella. Sus licores imponentes tenían en aquel momento una expresion tranquila y sinistra a la vez.

rico y bello país de la India, que ha quedado completamente en poder de los cipayos.

Turin 18. — El candidato del gobierno ha triunfado en la Cámara por 89 votos contra 44. El 14 se han hecho en Milan solemnes exequias al mariscal Radetzki.

— Un periódico de Paris, de carácter semi-oficial, añade los detalles siguientes á las noticias que ya dimos ayer.

«En el momento en que SS. MM. el emperador y la emperatriz llegaban á eso de las ocho y cuarto á la Opera, y en que su carruaje se encontraba en la calle Lepelletier, se hicieron oír tres explosiones con algunos segundos de intervalo. Tres proyectiles, que contenían sin duda balas ó fragmentos de metralla, estallaron bajo el carruaje de sus majestades. Por fortuna, el emperador y la emperatriz habían echado pié á tierra, cuando el tercero de los proyectiles estalló, deteriorando el coche. Entretanto, acababa de terminarse el tercer acto de *Guillermo Tell*. Al ruido de las detonaciones, un estremecimiento rápido recorrió la sala, teniase como el presentimiento de una desgracia. Su alteza real el príncipe de Sajonia Coburgo Gotha que se había adelantado á S. M., dejó precipitadamente el palco imperial.

— Creyóse al principio entre los espectadores en una explosión de gas; pero pronto fué conocida la verdad. Algunos minutos después el emperador y la emperatriz parecieron en la delantera del palco, y fueron saludados con una aclamación general. Apenas entrados en la Opera pidieron la lista de los heridos, y tuvo lugar de observarse su actitud verdaderamente heroica.

— Todo el alumbrado de gas, preparado como de costumbre para las representaciones imperiales, se extinguió completamente en el momento de la explosión.

— Los vidrios de las casas números 19, 21 y 23 de la calle Lepelletier, se rompieron en su mayor parte hasta el cuarto piso. De las seis puertas de la Opera, cinco tienen casi todas los vidrios rotos. El toldo ó colgadizo está acribillado de agujeros de los proyectiles. La violencia de la explosión fué tal, que las balas fueron á romper los vidrios de una tienda de la calle Rossini, núm. 14.

— Otras tiendas de la misma calle han sufrido también los efectos de la explosión.

Un testigo del atentado afirma que los proyectiles eran de forma cónica y con una capsula interior, y tenían alguna semejanza

con los proyectiles de que se ha hecho uso en Crimea y que estallan en cualquier parte que caigan.

En el primer momento se contaban cerca de 35 heridos. Después de nuevos datos se ha sabido que eran de 50 á 60, doce de ellos gravemente.

La mayor parte de los heridos fueron trasladados á los hospicios mas próximos, donde reciben los cuidados mas solícitos.

Parece que un carruaje que precedía al del emperador, experimentó en su marcha alguna interrupción, pero que el cochero animó á los caballos que arrancaron velozmente.

Supónese que se trataba de entorpecer la marcha de este carruaje, á fin de que el de SS. MM. fuese destrozado con mas seguridad. Un chambelan del emperador se hallaba en este carruaje. Al ruido de la primera explosión corrió á abrir la portezuela del coche del emperador, instando á S. M. para que bajase. El emperador que no había perdido su sangre fría, se contentó con hacerle observar que no estaba puesto el estribo.

A las doce menos cuarto salieron SS. MM. de la Opera; el séquito se componía de tres carruajes, el segundo de los cuales estaba ocupado por el emperador y la emperatriz. Un destacamento de los lanceros de la guardia formaba la escolta. SS. MM. entraron en las Tullerías por la calle de la Paz en medio de las mas entusiastas aclamaciones.

Media hora después del atentado, cuando se supo que Luis Napoleón y la emperatriz habían salido ilesos, la mayor parte de las casas, de los cafés y de los edificios próximos al teatro de la catástrofe se iluminaron espontáneamente.

Durante la noche han sido presos los autores y cómplices del atentado, la instrucción del proceso confiada á Mr. Treillard, prosigue con actividad. Se asegura que son cuatro extranjeros. Tres de ellos fueron presos en una casa de la calle Montmartre, y el cuarto en la calle Lepelletier. Parece que los proyectiles se lanzaron desde el primer piso de dicha casa. Esta versión es mas aceptable que la que suponía en la calle á los autores del atentado, desde donde hicieron uso de los proyectiles.

Al día siguiente, al proceder á los primeros interrogatorios, el comisario de policía de Lille enviaba al prefecto las señas de un individuo á quien estaba encargado de prender, y que se encontraba, según todas las

probabilidades, en Paris. Estas señas concuerdan con las de uno de los extranjeros presos desde el primer momento.

La policía en estas circunstancias, como en muchas otras, ha hecho su deber, su vigilancia seria bastante para aterrar á los imitadores, si es que pudieran encontrarse, de tan horrible crimen.

Así se cuenta, que cinco minutos antes del suceso, Mr. Hebert, oficial de paz, había reconocido en el extremo de la calle Lepelletier al italiano Pierrri, recién llegado á Paris, y cuyas señas tenía en su cartera. Expulsado de Francia en 1852, Pierrri había viajado con un nombre supuesto, regresando á Paris con un pasaporte que tomara en Londres y que había visado el cónsul belga. Aunque hablase inglés y estuviese disfrazado, monsieur Hebert, que le había visto otras veces, le reconoció al cabo de cinco años.

Pierrri llevaba un revolver ó pistola de cinco tiros, una bomba semejante á las que se habían lanzado y un puñal de grandes dimensiones.

Después de haberle puesto en lugar seguro, Mr. Hebert no tuvo mas que el tiempo necesario para entrar en la calle Lepelletier; en el momento en que abría la portezuela del carruaje de SS. MM. recibió dos heridas graves.

Los autores del atentado han sido encarcelados en la prisión Mazas.

Por todas partes ha recibido el emperador los testimonios de la alegría que había producido el saber que estaba ileso providencialmente. Al abrirse la Bolsa, todo el público, confundiendo sus sentimientos en un movimiento espontáneo; gritó: ¡Viva el emperador!

— El 19 se recibió en Madrid, por extraordinario, el discurso pronunciado por el emperador Luis Napoleón en la apertura de las Cámaras del v. cino imperio, que se verificó el 18 del corriente. Este discurso ofrece grande interés é importancia, atendiendo al horrible atentado de que ya tiene conocimiento el lector. He aquí sus mas notables palabras.

«Es una verdad consignada en las páginas de la historia de Francia y de Inglaterra, que una libertad sin trabas es imposible, mientras exista una fracción obstinada en desconocer las bases fundamentales del gobierno: porque la libertad entonces, en vez de ilustrar, de vigilar, de mejorar, no es en mano de

que hizo estremecer á la joven, la cual sintió que se le oprimía el corazón.

— Abigail, le dijo el artista inclinándose con una gravedad que tenía algo de aterradora, vengo á desempeñar un encargo y á reclamar el cumplimiento de una promesa.

Hablad señor, balbuceó la joven con voz temblorosa.

— En cuanto al encargo, es fácil de ejecutar; consiste en entregarnos un objeto precioso que me comprometí á traer: he aquí.

Abrió una cajita y sacó de ella un collar de conchas manchado de sangre.

— La promesa la recordais perfectamente: me habíais concedido una hora; apenas ha trascurrido esta todavía; y la condición que me impusisteis la he llenado. Alberto...

No tuvo tiempo para concluir, Abigail lanzó un grito terrible, y cayó desplomada privada de sentido.

CAPITULO XXIX.

Una idea de Juan Brauwer.

Ocho días después de los sucesos que acabamos de narrar, Alberto de Riss, pálido y débil todavía á consecuencia de la herida que recibió en su desafío con el Bronzino, estaba recostado en un

sillón cerca de una ventana abierta, desde la cual se veía el campo. Habíase absorto en sus pensamientos y como dominado por un cruel pesar.

— No, no, murmuró al fin, me es imposible vivir sin ella; esa sola idea me desespera y me mata; el suplicio es superior á mis fuerzas. Aunque haya de esponerme á la maldición de mi padre, quiero volver á verla, quiero pasar mi vida junto á ella.

Se levantó, se acercó á una mesa sobre la cual había recado de escribir, y trazó rápidamente las siguientes líneas:

«Abigail, no puedo vivir mas tiempo sin vos; consentid en huir conmigo lejos de Flandes. Un sacerdote bendecirá nuestro amor en la primera ciudad en que nos detengamos, y en lo sucesivo podremos vivir sin sujeción alguna y exclusivamente el uno para el otro. Confiad vuestra respuesta al criado que os entregue esta carta; me es enteramente adicto y sabrá burlar la vigilancia de mi padre. Consentid y organizaré en seguida nuestra fuga. Pensad bien, Abigail; lo que hoy aguardo de vos es mas que la vida.

ALBERTO.

Cerró esta carta, dió dos golpes en un timbre, y en seguida entró un criado.

— Guillermo, le dijo al joven, vis á llevar esta carta al momento al castillo de Lamarck.

— ¡Al castillo de Lamarck! dijo el criado sorprendido.

— Si; ya conoces las ideas de mi padre acerca de este asunto. ¿no es cierto? por lo tanto, no necesito encargarte la prudencia y la discreción. A nadie entregarás la carta, sino á la misma castellana, y me traerás la contestación sin perder un solo instante. Vete.

Cuando el criado hubo salido, Alberto se paseó durante algun tiempo con visible agitación.

— ¿Consentirá Abigail? murmuró.

Luego volvió á tenderse en su sillón, cansado por el esfuerzo que acababa de hacer.

— Pero antes de marchar, dijo al cabo de un momento, tengo que cumplir un deber; ese homenaje tributado á los restos de mi madre.

Llamó de nuevo con el timbre.

— Santiago, dijo al criado que se presentó; ¿ya sabes que he hecho una copia del cuadro del señor Bronzino?

— Si, señor conde, dijo el criado inclinándose respetuosamente.

— Vas á subir á mi taller con tres compañeros tuyos; tomareis esa copia y la conduciréis á la iglesia de San Nicolás. Cuidarás tu mismo de que ese cuadro se cuelgue encima del sepulcro de mi madre.

Se continuará.

los partidos otra cosa, que un arma de destrucción.

Por esta causa, como no he aceptado el poder de la nación con el propósito de adquirir esa popularidad efímera, precio engañoso de las concesiones arrancadas a la flaqueza, sino para merecer algún día la aprobación de la posteridad, fundando en Francia un orden de cosas estable, no temo declararos hoy que el peligro, por mas que se diga, no consiste en las prerrogativas excesivas del poder, sino mas bien en la carencia de las leyes salvadoras de la sociedad. Siendo el objeto constante de mis esfuerzos la pacificación de los ánimos, me ayudaréis a investigar los medios de acallar las oposiciones extremas y enojosas.

No puedo terminar sin hablaros de la criminal tentativa que acaba de verificarse: doy gracias al cielo por la protección visible que nos ha dispensado a la emperatriz y a mi, y deploro tantas víctimas por atentar a la vida de uno solo.

Pero estas maquinaciones llevan consigo mas de una útil enseñanza. La primera es que los partidos que apelan al asesinato, prueban en estos medios desesperados su debilidad y su impotencia: la segunda es que jamás un asesinato logrado sirve a la causa de los que habian armado el brazo de los asesinos.

Ni el partido que asesinó a César, ni el que hirió a Enrique IV, aprovecharon su obra. Dios consiente a veces la muerte del justo, pero no permite nunca el triunfo de la causa del crimen. Hé aqui por qué esas tentativas no pueden perturbar ni mi tranquilidad en lo presente, ni mi fé en lo porvenir. Si vivo, el imperio vivirá conmigo, y si sucumbo, aun se consolidaría el imperio con mi muerte misma, porque la indignación del pueblo y del ejército sería un nuevo germen de fuerza para el trono de mi hijo.»

Escusado es decir cuál fué el efecto de estas bellas palabras en el auditorio. Cualquiera puede figurárselo por la misma impresion que producen al leerlas. El emperador Luis Napoleon es un monarca que tiene el don de elevarse con su palabra a la grandeza de sus pensamientos.

—La crudeza del frio y la paralización de las obras que se estaban construyendo, ha hecho que gran número de jornaleros se hayan visto obligados a acudir a las cocinas para pobres, establecidas bajo la protección del emperador en los 48 barrios de París. Cada una de estas cocinas distribuye diariamente, por término medio, de 10.000 a 15.000 raciones de sopa: una ración vale 10 céntimos, y se pueden tomar medias raciones por 5 céntimos.

El *Diario de Francfort* publica el protocolo de la sesión celebrada el 16 de diciembre último por la comisión internacional de los principados danubianos. De dicho documento resulta que la comisión ha sido informada oficialmente que el divan de Valaquia se rehusaba a revisar los reglamentos interiores de aquella provincia, persistiendo en reivindicar el derecho de hacer una ley electoral para la formación de una Asamblea Constituyente que se hubiera reunido después de haber declarado la Conferencia de París su resolución acerca de los deseos manifestados por el pueblo romano. La comisión al hacerse cargo de estas declaraciones ha decidido que la comunicaría a los diversos gobiernos interesados y que les sometería al mismo tiempo la cuestión de si la duración del divan de Valaquia con tales circunstancias podía ofrecer alguna dificultad. Escusamos añadir nada acerca del particular, puesto que el lector sabe ya cual

ha sido la actitud del divan precipitado y las contestaciones que mediaron entre el y la comisión.

—En Dinamarca el rey ha abierto la sesión de la Cámara suprema, en cuya solemnidad pronunció un discurso del cual nos habló el telégrafo recientemente. S. M. declara que habia visto con pena como interpretaban los Estados de Holstein y Lavemburgo sus relaciones con la monarquía del reino y que ha producido un estado de tensión y agitación, sobre todo desde que las negociaciones con las grandes potencias alemanas han dado lugar a que la Dieta germánica intervenga en la cuestión. También dice el monarca dinamarqués que el Consejo verá por los documentos existentes que el gobierno se ha mostrado siempre dispuesto a hacer todas las concesiones compatibles con el bien del país y la Constitución, y que el deber de aquél era de asegurar al mismo gobierno la fuerza necesaria para defender en caso necesario, su honor y su independencia. Semejante lenguaje en los labios del monarca es la justificación mas completa que podia esperarse de la conducta observada por el gabinete de Copenhague en el tan debatido asunto de los ducados alemanes, y no dejará de influir mucho, tanto en el seno de la Asamblea de Francfort como en el ánimo de los soberanos, que estraños a la cuestión se han mostrado dispuestos a mediar, con el fin de poner término al conflicto que ha suscitado.

—La prensa alemana desmiente que se haya negociado con objeto de que Inglaterra restituya a Turquía la isla de Perim, situada a la entrada del mar Rojo. En su opinion, lo único que puede conceptuarse como probable, es que Austria ha tomado la iniciativa de un arreglo en el cual parece que la Sublime Puerta aceptará una indemnización pecuniaria en cambio de la isla. Añádese que Austria se muestra tanto mas interesada en la realización del tal arreglo, cuanto que si la Gran Bretaña se queda dueña de Perim, dejará de oponerse a la perforación del istmo de Suez que tanto ha combatido hasta ahora. El plan no es malo; pero falta saber si la ejecución solo pende de la voluntad de Inglaterra y de la conveniencia de Austria; cosa que nosotros dudamos.

—Las noticias del Panamá hacen temer que el gobierno de la Confederación no apruebe al fin el tratado de reconocimiento y comercio que celebró con la corte de Madrid hace pocos meses por medio de su representante en París el doctor Alberdi.

Castilla.

—FESTEJOS.—Segun tenemos entendido, el Exmo. Ayuntamiento ha acordado que tengan lugar en los dias 4, 5 y 6 de Febrero próximo los festejos que la ciudad consagra al nacimiento del Principe de Asturias. Para hacerlo así ha tenido presente la corporación Municipal la circunstancia de que en esos dias deben llegar, permanecer y marchar SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Duques de Montpensier, y que ninguna otra ocasión sería mas oportuna para las indicadas fiestas. Tendremos al corriente a nuestros lectores de cuanto se decida sobre el particular.

—FESTIVIDAD RELIGIOSA.—Mañana se celebrará en la iglesia de Ntra. Sra. de la Fuente una solemne función de acción de gracias por un devoto, en la que predicará el Sr. D. Agustin Moreno, R. C. y cura económico de la parroquia de la Magdalena.

—NOMBRAMIENTO.—Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que acaba de ser nombrado Dean, primera silla *post Pontificalem*, de esta Santa Iglesia Catedral, el

Sr. Dr. D. Pedro Cubero Lopez de Padilla, actual Maestre-escuela de la misma.

Las relevantes circunstancias que concurren en este distinguido eclesiástico, le hacen digno de ocupar el alto puesto para que últimamente ha sido destinado. Dedicado al estudio desde su niñez en el Seminario conciliar de S. Pelagio, en el que ingresó el año de 1824, ha seguido paso a paso la larga e importante carrera de Sagrada Teología, en cuya facultad recibió la investidura de doctor en 1847. Nombrado Predicador de S. M. y caballero de la Real y distinguida orden española de Carlos III, en atención a su notorio mérito y servicios, el Sr. Cubero, después de haber obtenido los cargos de Presidente y Vice-rector en el dicho Seminario, y últimamente el de Rector que viene desempeñando mas de quince años con notable prudencia y acierto; después de haber regentado en propiedad en el mismo Establecimiento varias cátedras de Filosofía y Teología desde el año de 1835, y después de siete años que lleva de canónigo en nuestra Santa Iglesia, cuatro de ellos con la dignidad de Maestre-escuela, acaba de recibir la gracia que arriba dejamos manifestada.

Esta breve e incompleta reseña de los antecedentes con que el Sr. Cubero se presenta a desempeñar el importante cargo que se le ha conferido, es una prueba de que su nombramiento ha sido el premio justo y merecido, ganado con una vida dedicada al estudio y a el servicio de la Iglesia y del Estado.

Reciba pues de nuestra parte la mas cordial enhorabuena; y ojalá la juventud de nuestros dias, teniendo presentes estos ejemplos, no olvide nunca que siempre encuentra un premio el que sigue la senda de la aplicación y de la virtud.

—OBRA PÚBLICA.—La reforma y mejora del camino y cuesta de las Hermitas, en cuyo sitio están trabajando ya mas de doscientos hombres, será costeada por los fondos provinciales. El Sr. Gobernador civil, teniendo presente que S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Duquesa de Montpensier debía pasar en breve por esta capital, pidió oportunamente autorización a la D. putación provincial, y la obtuvo, para hacerle algun obsequio en su nombre. Sabedor ahora de que S. A. deseaba ver nuestras celebradas Hermitas, y en vista de que el camino y cuesta que a ellas conduce está inaccesible a los carruages, decidió, con acuerdo de los diputados presentes en Córdoba, mejorarlo y recomponerlo hasta el punto de que se pudiera hacer la subida con toda facilidad. Nosotros aplaudimos y celebramos este acuerdo, y al ver la actividad desplegada por el Sr. Gobernador para su ejecución, no dudamos que esté el camino terminado para el cuatro de Febrero.

—MILICIANOS.—Anteayer llegaban a cuarenta y tres los mozos declarados soldados por el Ayuntamiento de esta capital en la presente quinta.

—ROBO.—En el rio Guamatilla, término de Hinojosa, dos ladrones robaron hace pocos dias a unos vecinos de Pozoblanco varios efectos y alhajas y unos cuarenta mil reales en dinero. Por el juzgado competente se instruye la oportuna causa.

—NUEVO B-RANCO.—Por orden superior se crea un despacho de efectos estancados en la Parada de Postas situada entre Villa del Rio y el Carpio.

—PREVENCIÓN.—El Sr. Gobernador civil de esta provincia ha reclamado con urgencia a los Ayuntamientos de la misma una noticia exacta de la población que comprendan las aldeas de su término, y del número total de contribuyentes.

